

de Puebla. Y por cuanto á que en el cuaderno intitulado "Incidentes al toca relativo á los autos sobre comiso por suplantacion en calidad de sesenta pañuelones pertenecientes al Sr. Hoffmann," aparecen varios pliegos en papel simple, en contravencion á lo dispuesto por la ley de papel sellado, pido se proceda en los términos que dicha ley prescribe.

México, Abril primero de mil ochocientos setenta y uno.—*L. Guzman.*

Auto de revision pronunciado por la primera Sala de la Corte Suprema de Justicia.

México, Abril diez de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el presente juicio de comiso, instruido en el Juzgado de Distrito de Veracruz, por suplantacion en calidad de sesenta pañuelones, importados en el vapor frances "Lousiane," y consignados á D. Augusto Hoffmann, se decreta:

Primero: se da por revisada la sentencia pronunciada por el Tribunal de Circuito, en virtud de haber causado ejecutoria.

Segundo: Promoviendo el ciudadano Procurador general que se abra un juicio de responsabilidad, remítanse los autos á la sala que toque por turno.

Tercero: Conforme á lo pedido por el C. Procurador general, sobre falta de papel sellado en algunas actuaciones del incidente al toca del Juzgado de Circuito de Puebla, sáquense dos copias íntegras de lo escrito en dichas actuaciones, con la certificacion de la falta del sello, remitiéndose una copia al Tribunal de Circuito y otra á la Administracion general del papel sellado, para que se hagan los pagos debidos por las personas responsables, con arreglo á la ley.—(Firmados).—*S. Lerdo de Tejada.—Pedro Ogazon.—J. M. Lafragua.—Ignacio Ramirez.—M. Auza.—Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias. México, diez y siete de Abril de mil ochocientos setenta y uno.—*Agustin Peralta,* oficial mayor.

COMISO.

Juicio seguido ante el Juez de Distrito de esta capital, sobre comiso de unos relojes consignados á D. A. Sulter.

ACTA CON QUE SE DIÓ PRINCIPIO AL JUICIO.

En la ciudad de México, á tres de Junio de mil ochocientos sesenta y nueve, comparecieron ante el C. Juez, los ciudadanos Lic. Antonio Herrera Campos promotor fiscal, Mariano Furlong, vista de la aduana de esta capital y D. A. Sulter con su abogado el Lic. Luis Mendez. Y habiendo dado cuenta con este expediente el C. Furlong dijo: que reproduce el contenido del parte que obra á la primera foja de estos autos, y lo que expuso en el correspondiente juicio administrativo, y por lo mismo pide, con arreglo al artículo 19 de la pauta de comisos, se aplique la correspondiente pena de comiso al exceso que resulte en los relojes de que se trata en este negocio. El Lic. Luis Mendez, por su cliente, expuso, que antes de contestar la demanda, suplico al C. Juez; se sirva decidir si la aduana de México tiene facultad de revisar las operaciones de la aduana de Veracruz, pues si esto no es así, cree que no puede la aduana de México, en el presente caso, imponer la pena de comiso; el C. Juez dijo: que el punto suscitado por la parte de Sulter debe tenerse presente para la decision final de este asunto, en virtud la cual el C. Mendez continuó exponiendo: que no cree que el presente caso esté previsto y castigado ni por la pauta de comisos, ni por el arancel vigente; que

no siendo distintos ni menos diversos los efectos, es decir, los relojes de que se está tratando, de los que expresa la guía con que vinieron amparados, no juzga que sea aplicable en este negocio, el artículo de la pauta citado por el vista de la aduana. Este convino en que los relojes de que se está tratando, son los mismos que expresa la guía respectiva. El C. Promotor expuso: que hace suyo el pedimento del vista de la aduana, pidiendo además que se aplique la pena de comiso, en virtud del artículo citado, de la fracción 5ª del artículo 15 y del 22 de la pauta de comisos. El C. Méndez añadió á lo que ha manifestado: que en el presente caso no hay ningún género de adulteración en los documentos, en lo que estuvo conforme el C. Vista; de manera, que después de las alegaciones de una y otra parte, convinieron ellos en que el punto en cuestión es el siguiente: si los artículos citados por el vista y el promotor son aplicables á los relojes, por la diferencia del precio manifestado en la factura y el que les dá la aduana. En vista de todo, el C. Juez determinó que se recibiera este negocio á prueba por ocho días; que cada parte nombre un perito para que se designe el precio de los relojes y que se pida á la aduana la guía original con que vinieron amparados los repetidos relojes, de todo lo cual quedaron impuestos los ciudadanos antes expresados, nombrando el Sr. Sutter con las protestas correspondientes al Sr. D. Enrique Stussi, y el vista de la aduana á D. Francisco Vasquez; cuyos peritos nombrarán al tercero en caso de discordia: con todo lo que concluyó este acto que firmaron las personas arriba mencionadas, conviniendo las partes en que el valor de los relojes en México excede de quinientos pesos doy fé.—(Firmados.)—*Moreno.*—*Herrera Campos.*—*M. J. Furlong.*—*Arnold Sutter.*—*L. Méndez.*—*Miguel Enrique.*

Sentencia del Juez de Distrito.

México, Agosto doce de mil ochocientos sesenta y nueve.

Visto este juicio promovido por el vista de la aduana, C. Mariano J. Furlong, sobre comiso de parte de los relojes consignados á D. A. Sutter y que se presentaron en la oficina cubiertos con la guía número 14,652: visto el pedimento fiscal, la contestación de la parte reo; las declaraciones de los peritos nombrados por las partes, con cuanto mas convino tener presente; y Considerando: que la parte fiscal se funda en que los precios de factura son excesivamente bajos y menores con mucho, de los designados por cualquiera de los peritos, de que resulta un perjuicio al erario, pues que haciéndose el cobro de derechos sobre precios de factura, deja de percibir una considerable suma: que extimando ese bajo precio como fraude y adulteración, creo aplicable la parte 5ª artículo 15 y los artículos 19 y 22 de la pauta de comisos: que la parte reo, sosteniendo que no hay fraude ni adulteración, procura demostrar que tanto ella como los empleados de la aduana de Veracruz, se sujetaron á la ley y no procede el comiso, según la aclaración 3ª del artículo 3º del arancel, atendiendo á que la parte 5ª del artículo 15 de la pauta, no comprende el caso de que se trata, pues el artículo 22, aclaratorio, explica cuales son los casos de adulteración, á saber, los relativos al peso, medida y calidad de los efectos, á la marca y número de los tercios ó bultos y lugar de donde parten ó á donde van consignados, y ninguna de esas faltas se nota, pues las partes están conformes y por tanto las citas de los artículos expresados de la pauta, son contraproducentem, porque la diferencia de que se trata no es sino de precio, y ésta no está comprendida en los casos de adulteración, claramente demarcados por la misma ley: que el artículo 19 de la pauta, tampoco tiene aplicación, porque se refiere á suplantación de

efectos, distintos de los expresados en la guía ó documento aduanal, y como ya se ha dicho, las partes confiesan que no la hay; que en contrario, es terminante la declaracion 8ª del artículo 8º del arancel de aduanas marítimas de 31 de Enero de 1856, pues determina el recurso de los empleados, en caso de que los precios de factura les parezcan bajos, cual es el de aforo por peritos: que por lo mismo, si la aduana de Veracruz no hizo uso del derecho ó facultad que la ley le concede, será mas ó menos responsable, pero su culpabilidad ó simple omision, no puede refluir en perjuicio del causante, segun lo establecido en el artículo 23 de la repetida pauta de 28 de Diciembre de 1843: que si bien en el artículo 8º, se trata solo de los derechos de importacion y no de los de internacion ó consumo, en todos obra la razon de la ley, y en último caso, habria un hueco, que cubrirlo toca al legislador, pero que no puede castigarse con la pena de comiso, dando amplitud á la ley que, como todas las penales, es de interpretacion extricta; por tales consideraciones y fundamentos legales, se declara: que los relojes consignados á D. A. Sutter, é introducidos con la guía número 14,653, no caen en la pena de comiso.

Hágase saber á las partes. Así lo proveyó y firmó el C. Juez de Distrito Lic. J. Ambrosio Moreno por ante mí, de que doy fé.—(Firmados)—*J. Ambrosio Moreno.*—*J. Miguel Enrique.*

*Pedimento del ciudadano Promotor
Fiscal de Circuito.*

El Fiscal dice: que en el Juzgado de Distrito de esta capital se ha instruido un juicio de comiso á virtud de la denuncia hecha por el vista de la aduana, ciudadano Mariano Furlong, por la diferencia de valor encontrado en doce relojes de oro y diez y ocho de plata, procedentes de Veracruz, bajo la guía número 14,653, y consigna-

dos al señor A. Sutter. Sustanciado el juicio, en el que tanto por el citado vista como por el Promotor fiscal se pidió la pena de comiso en la parte en que hay la diferencia de valor respecto del consignado en la factura, al que se les dió por los peritos, el mismo Juez, por sentencia de 12 de Agosto último, declaró que los expresados relojes no caen en la pena de comiso; con cuyo fallo no se conformaron el repetido vista y Promotor fiscal. Admitida la apelacion en el efecto devolutivo por auto de 18 del mismo mes, el dia 20 se expidió el correspondiente testimonio, con el que se presentó el ciudadano Promotor á esta Superioridad en el término fijado por la ley. Venido el expediente original, en cumplimiento de la órden que para tal objeto se expidió al Juzgado de Distrito, se pasó á este Ministerio para pedir lo que haya lugar.

Los fundamentos del expresado fallo no pueden ser mas exactos, pues no existe la adulteracion señalada en el artículo 22 de la pauta de comisos, y por lo mismo son contraproducentes los artículos 19, 22 y 23 de la pauta alegados por los apelantes, y hay tambien en su contra, y en favor de Sutter la tercera aclaracion del artículo 8º de 31 de Enero de 1856, en la que expresamente se dice: que cuando se observe que es bajo el precio de factura, con arreglo al cual deban pagarse los derechos, debe rectificarse dicho precio por peritos, y sobre el valor que éstos den, se cobrarán tales derechos, y en su caso una multa de cinco por ciento sobre el valor del mismo aforo; pero no se aplica la pena de comiso; y aunque como se dice en la referida sentencia, si bien en el artículo 8º del arancel solo se trata de los derechos de importacion y no de los de internacion ó consumo, obrando en todos la misma razon de la ley, debe observarse igualmente, puesto que como penal es de extricta interpretacion y no debe ampliarse.

El Fiscal, por lo mismo, pide al Tribunal se sirva confirmar en todas sus partes el referido fallo.

México, Octubre quince de mil ochocientos sesenta y nueve.—(Firmado).—*Lic. Aragon.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

México, Noviembre diez y ocho de mil ochocientos sesenta y nueve.

Visto este juicio sobre comiso de parte de unos relojes consignados á D. A. Sutter; el fallo de 12 de Agosto del presente año, pronunciado por el Juez de Distrito de esta capital, en que con fundamento de los artículos 8º del Arancel de aduanas marítimas de 31 de Enero de 1856, y 23 de la pauta de comisos de 28 de Diciembre de 1843, declaró que los relojes consignados á D. A. Sutter 6 introducidos con la guía 14,658, no cayeron en la pena de comiso; la apelacion interpuesta por el ciudadano vista de la aduana, M. J. Furlong, á la que se adhirió el ciudadano Promotor fiscal y fué admitida por auto de 18 del mismo Agosto en el efecto devolutivo; lo pedido por el ciudadano fiscal, con lo demas que se tuvo presente y ver convino.

Por sus propios fundamentos legales, se confirma el fallo citado de 12 de Agosto último. Hágase saber y remítanse las actuaciones al juzgado de su origen, con testimonio de este auto para los efectos legales, devolviéndolas en estado para los efectos del artículo 47 de la citada pauta. Así por unanimidad lo proveyeron los ciudadanos Presidente y Magistrados que forman la primera Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito fungiendo como de Circuito, y firmaron.—(Firmados).—*Manuel Posada.*—*Miguel Castellanos Sanchez.*—*Pablo M. Rivera.*—*A. Zerecero.*—*José Arteaga.*—*Francisco T. Gordillo.*

Pedimento del ciudadano Procurador General.

El Procurador General de la Nacion di-

ce: que en el Juzgado de Distrito de esta capital, se siguió un juicio sobre comiso de varios relojes consignados á D. A. Sutter. El procedimiento tuvo origen en una denuncia del vista de esta aduana, ciudadano Mariano J. Furlong, quien manifestó que en la factura tenian por precio los relojes, quinientos pesos; y que avaluados por peritos, éstos les designaron el de (\$1346) mil trescientos cuarenta y seis pesos; resultando un perjuicio al erario público de (\$ 50 76) cincuenta pesos setenta y seis centavos.

Sustanciado el juicio correspondiente, con audiencia del interesado y del Promotor fiscal, el Juzgado de Distrito pronunció sentencia definitiva en 12 de Agosto de 1869, declarando que los relojes de que se trata no han caído en la pena de comiso. El fundamento legal de este fallo, consiste en que la parte 5ª del artículo 15 de la pauta de comisos, no comprende el caso en cuestion, porque no se trata de adulteracion ó suplantacion en peso, medida ó calidad, sino de diferencia en precio; y para esto conforme á la aclaracion 2ª del artículo 8º del arancel de aduanas, el remedio es el de aforo por peritos; que si en este caso no emplearon los empleados de la aduana marítima, será para ellos un caso de responsabilidad; pero no puede serlo para el interesado, de adulteracion ó suplantacion. Notificada esta sentencia, apeló de ella el ciudadano Furlong, y se adhirió al recurso el ciudadano Promotor fiscal. El Juez admitió el recurso, solo en el efecto devolutivo, fundándose en el artículo 43 de la pauta de comisos de 28 de Diciembre de 1843.

Pasados los autos á la primera Sala del Tribunal Superior del Distrito, que funciona como de Circuito, y sustanciada la segunda instancia, este falló en definitiva confirmando en todas sus partes y por sus propios legales fundamentos, el fallo de 1ª, y se hicieron las correspondientes notificaciones. La sentencia de 2ª instancia ha causado, pues, ejecutoria; y como los procedimientos son arreglados á las leyes, el Pro-

curador general pide se dé por revisada la causa.

México, Marzo treinta y uno de mil ochocientos setenta y uno.—(Firmado).—*L. Guzman.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Marzo treinta y uno de mil ochocientos setenta y uno.

Por revisada, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívense á su vez el Toca.—(Firmados).—*S. Lerilo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Azaa.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias. México, Abril veintitres de mil ochocientos setenta y uno.—*Agustin Peraltá,* oficial mayor.

AMPAIRO.

Juicio promovido ante el Juzgado de Distrito de Michoacan de Ocampo, por Doña Gertrudis Ledesma, contra el Presidente del Ayuntamiento de Ario de Rosales, por violacion de las garantias constitucionales que otorgan los artículos 16 y 17 de la Constitucion federal.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

Ciudadano Juez de Distrito.

En 17 del corriente se presentó ante V. el ciudadano Jesus Carrion, vecino de Ario, manifestando á nombre de su representada Doña Gertrudis Ledesma, que el ciudadano Nicolas Galvan, como presidente del Ayuntamiento de dicha Villa, habia mandado cambiar arbitrariamente una corriente de agua, haciéndola pasar por la casa de

la Ledesma, con cuyo hecho se cree violada en la persona de ésta, las garantías individuales que le conceden los artículos 16 y 17 del Código fundamental. Agrega además el quejoso, que para evitar su poderante un atropellamiento de parte del ciudadano Nicolas Galvan, tuvo que mudar de habitacion dejando su casa cerrada, pero que el mismo jefe del Ayuntamiento, al presentarse en la casa con una patrulla de soldados, mandó fracturar la cerradura para consumar su atentado.

Por todos estos motivos, y no habiendo encontrado apoyo el quejoso ante el ciudadano Juez de letras de Ario, ocurrió á este Juzgado pidiendo se le ampare en las garantías de que ha hablado, con arreglo á la ley orgánica de 20 de Enero de 869.

Visto por V. el escrito, y atenta la urgencia notoria del caso, se mandé suspender desde luego la providencia dictada por el Presidente del Ayuntamiento de Ario, con arreglo á las facultades concedidas en la segunda parte del artículo 59 de la citada ley, disponiéndose á la vez que informara con justificacion la autoridad responsable. Librado para este efecto el oficio correspondiente en los términos prevenidos por la ley, contestó el ciudadano Galvan con fecha 20 del mismo, que cumpliría con lo mandado, pero advertia que estaba ejecutada la providencia. Con igual fecha se recibió en este Juzgado, á los tres dias siguientes, un escrito del citado Presidente, en el que pide por sí y á nombre del Ayuntamiento, se dé V. por recusado y que solo hasta entonces se prestará á rendir el informe pedido.

Como el punto de recusacion debe ser el primero que se trate, se observa desde luego que el recurso intentado no tiene lugar en el presente caso, primero; porque conforme al artículo 99 de la ley orgánica de 20 de Enero de 869, la autoridad responsable no es parte en el juicio de que habla, y solo tiene el derecho de informar, y segundo; porque aun cuando hubiera lugar á la recusacion, ella no viene en forma se-